

TEMA 10: LA PAZ, ESPERANZAS Y FRUSTACIONES.

- La Europa de entreguerras: los años felices (1919–1929)

En 1918, la Gran Guerra había terminado y gran parte de Europa estaba destruida. Los países estaban arruinados. La vuelta a la normalidad se hizo en medio de grandes dificultades; el paro y la inflación se extinguían por todos los países produciendo un gran descontento e inestabilidad social. A comienzos de los años 20 la economías europeas comenzaron a recuperarse: créditos concedidos por Estados Unidos. El sufragio universal se imponía en toda Europa. Los partidos de izquierda, socialdemócratas y comunistas, avanzaban en todo el continente y se imponía una legislación social y laboral mas favorable a los trabajadores: la jornada de 8 horas y una seguridad social. La conferencia de paz celebrada en parís, modificó el mapa de Europa al permitir la creación de nuevos Estados basados en el principio de las nacionalidades y la autodeterminación. Surgieron disputas fronterizas y hubo importantes desplazamientos de población; se tomaron acuerdos que condenaban el uso de la fuerza y durante unos años la paz pareció quedar garantizada.

- La Europa de entreguerras: los años infelices (1929–1939)

Los nuevos Estados de Europa central y oriental no tenían fronteras estables, en muchos países existían problemas con las minorías nacionales, sus economías estaban poco desarrolladas y poseían una escasa tradición parlamentaria; las democracias pronto fueron sustituidas por dictaduras. En un clima de agitación social, crisis económica y con problemas en el sistema parlamentario, surgió en Italia un nuevo partido político, dirigido por Benito Mussolini: el Partido Nacional Fascista (PNF). Los fascistas eran antidemócratas, antiliberales, nacionalistas violentos y anticomunistas; no admitían el pluripartidismo ni los sindicatos, se presentaban como un movimiento joven, dinámico, capaz de resolver de golpe los males del sistema político, económico y social italiano. Querían establecer un "nuevo orden", basado en una sociedad muy jerarquizada, controlada férreamente por el Estado y a cuya cabeza se situaría Mussolini, el Duce*. La crisis de la democracia, provocada por el ascenso de los regímenes autoritarios, se agravó en 1929 con una catástrofe financiera que arruinó las economías de casi todos los países del mundo. La crisis se inició en la bolsa de Nueva York en 1929: " Crack económico". El pánico se extendió a Londres, parís, Berlín, Viena, Roma y las principales bolsas cerraron. Los bancos fueron alcanzados por la crisis y muchos quebraron: "la Gran Depresión".

- Hitler y los alemanes en los años 30.

La *República Alemana de Weimar** no fue una excepción ante la crisis. Su sistema económico, muy débil a causa de la reciente guerra, se hundió de forma catastrófica. Millones de obreros quedaron en paro y la miseria alcanzó a mucha gente de clase media. Ante esta situación caótica, agitadores de todo signo aparecieron en la escena publica de las grandes ciudades alemanas. Líderes de izquierda defendían la revolución comunista. Esto enfurecía a los empresarios y a los patronos, que pedían acabar con los revolucionarios. Otros culpaban a los judíos del desastre económico. Uno de estos agitadores fue Adolfo Hitler, un austríaco que militaba en un partido minúsculo y violento llamado Partido Obrero Alemán; en 1920 cambió el nombre del partido, denominándolo Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores Alemanes; así surgió el *partido nazi*. Gracias a la depresión que siguió a la crisis de 1929, el nazismo fue encontrando cada vez más apoyos: atacaba a los comunistas, mientras se proclamaba socialista, denunciaba a los especuladores que se habían enriquecido en la guerra a costa de la gente y los identificaba con los judíos, prometía acabar con el paro y dar trabajo a todos los alemanes, reivindicaba el orgullo de ser alemán y la pureza de la raza alemana. El 30 de enero de 1933, Adolfo Hitler pasó a ser jefe de la república; consiguió del Reichstag (parlamento), controlado por su partido, que le otorgase poderes dictatoriales. Hitler proclamó el Tercer Reich (tercer imperio alemán).

- La España de entreguerras: la dictadura de Primo de Rivera.

La economía española se benefició de la neutralidad del país durante la Gran Guerra; hubo empresas cuyos beneficios fueron enormes, sin embargo, el final de la guerra supuso el fin de los grandes negocios. En 1919 el paro y la crisis económica se presentaron como una terrible realidad. La agricultura continuó atrasada y el desarrollo industrial se estancó, las huelgas aumentaron. La revolución rusa había provocado un gran desasosiego en la burguesía, los sindicatos aumentaban su número de afiliados y eso provocaba miedo entre los patronos, que temían una revolución semejante a la bolchevique. Los partidos políticos, conservadores y liberales, no supieron encontrar soluciones a la crisis social y económica que afectaba al país; en Cataluña se reivindicaba su condición de nación, en un momento en el que habían nacido muchos otros Estados (Checoslovaquia, Yugoslavia, etc.). La guerra de Marruecos era muy impopular. En 1923, el general Primo de Rivera encabezaba un *pronunciamiento militar* en Barcelona. Alfonso XIII respaldó el pronunciamiento y encargó a primo de Rivera que formara gobierno. Este formó un "Directorio militar" y estableció una dictadura. Hasta 1930 España mantuvo un régimen autoritario; el único problema que realmente resolvió el dictador fue la guerra marroquí. A medida que pasaron los años, se fueron levantando frentes de oposición al dictador. La crisis mundial de 1929 afectó al sistema financiero y agravó los problemas económicos y sociales; el ejército y la burguesía le retiraron su apoyo y el dictador tuvo que responder al poder.

TEMA 11: ESPAÑA: LA II REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL (1931– 1939).

- La proclamación de la República.

La dictadura de Primo de Rivera, se inició con el apoyo del rey en 1923; Primo de Rivera terminó con la guerra de Marruecos. Después de 7 años de dictadura, se volvió al viejo sistema político de la Restauración. En abril de 1931 convocará unas elecciones municipales para intentar calmar el profundo descontento que envolvía al país. La monarquía agotaba sus últimos recursos, los representantes de los partidos republicanos firmaban un pacto en San Sebastián, con el apoyo de los sindicatos UGT y CNT; tras las elecciones municipales de abril de 1931 triunfan las candidaturas republicano-socialistas y ese mismo día 14 se proclama la República. Alfonso XIII parte para el exilio. El primer gobierno de la República integrado por un grupo heterogéneo: republicanos conservadores (Alcalá Zamora, presidente del gobierno), socialistas (Largo Caballero), republicanos de centro-izquierda (Azaña), nacionalistas catalanes (Oliver), etc. Representan a las clases medias y a los trabajadores y entre ellos predominan los intelectuales de buenas intenciones pero escasa experiencia política. Su objetivo es convocar unas elecciones para formar unas *Cortes constituyentes*, de las que deberá salir una nueva Constitución.

- El bienio reformista (1931–1933)

Las elecciones para formar Cortes constituyentes dieron un triunfo arrollador a la coalición republicano-socialista. Azaña formó gobierno. Alcalá Zamora fue elegido presidente de la República, y el gobierno comenzó a aplicar su plan de reformas. Las Cortes aprobaron el Estatuto * de Cataluña en 1932 y tuvieron lugar las primeras elecciones que dieron el triunfo a Macià y su partido Esquerra Republicana. Reforma del ejército, reforma agraria (expropiación* de las propiedades de la nobleza y el reparto de tierras entre los campesinos), reforma religiosa (pretendía recortar la influencia de la iglesia católica, se establecía la libertad de cultos, se disolvía la Compañía de Jesús y se aprobaba la ley de Congregaciones Religiosas, que prohibía a las órdenes religiosas ejercer la enseñanza), se intentó elevar el nivel cultural de la población, se crearon nuevas escuelas, se aumentó el número de maestros y se intentó mejorar su formación. Estas reformas no fueron bien recibidas por los sectores más influyentes (ejército, la iglesia, los terratenientes). Intento de golpe de Estado en 1932: protagonizado por militares y civiles próximos a la monarquía, pero el gobierno consiguió controlar la situación. La mayoría del campesinado y la clase obrera consideraron que las reformas eran insuficientes; los sectores de la CNT y la UGT protagonizaron duros enfrentamientos. Ante la grave situación económica y social de 1933 Azaña dimitía.

- La República de derechas y el Frente Popular.

En las elecciones de 1933 se impusieron las candidaturas de centro–derecha. Comenzó así un bienio de gobiernos de centro–derecha que paralizó la obra reformista del periodo anterior: se derogó la legislación social del gobierno de Azaña y se interrumpió la reforma agraria, lo que convocó una huelga general de campesinos. En 1934 se inició una huelga obrera en Asturias, dirigida por la CNT y la UGT; la huelga se extendió por el País Vasco y Aragón, y desde allí a todo el país. La autonomía catalana fue suspendida y se bloquearon los proyectos autonómicos de vascos, gallegos y valencianos. A finales de 1935 la izquierda se reorganizaba para intentar volver al poder; se forma la Falange (unión militar española) que pactaba con Mussolini. El desprestigio del gobierno Lerroux, provocado por la represión de la revolución de Asturias. El hundimiento del partido Radical forzó al presidente de la República, Alcalá Zamora, a convocar elecciones para el 16 de febrero de 1936. La campaña electoral se enfrentó a 2 grandes opciones políticas: la derecha y el Frente Popular. Venció el Frente Popular y Azaña pasó a ser presidente de la República en mayo de 1936. El gobierno volvió a poner en marcha las reformas del primer bienio; un importante sector del ejército preparaba un golpe contra el gobierno desde el mismo momento en que el Frente Popular ganó las elecciones. El *levantamiento militar*, organizado por el general Mola. El día 17 se rebelaba el ejército de África y el 18 se iniciaba el alzamiento en la Península.

- la guerra y las retaguardias.

El golpe militar de julio de 1936 triunfó en Navarra, Canarias y Marruecos, desde donde se transportaron tropas a Andalucía y se inició la marcha hasta Madrid. Su avance fue frenado en muchas ciudades por las fuerzas sindicales. fases:

· *Agosto de 1936– marzo de 1937*: el objetivo principal era ocupar Madrid, capital y sede del gobierno. El asalto directo fracasó.

· *Marzo de 1937– junio de 1938*: los sublevados iniciaron una sangrienta campaña en el frente norte. Bilbao se rindió en junio y Franco suprimió el estatuto de autonomía vasco; los rebeldes contaron con la ayuda de la Legión Cóndor alemana que bombardeó Guernica.

· *Julio de 1938– abril de 1939*: la última gran batalla de la guerra fue la del Ebro. Los republicanos hicieron un intento por reunificar las 2 zonas en las que había quedado partido su territorio, pero fracasaron. En abril los nacionales entraban en Madrid, la guerra había terminado.

En la zona que controlaban los sublevados, el general Franco se convirtió en jefe del Estado y generalísimo de los ejércitos, su régimen fue reconocido por Hitler y Mussolini; se abolieron las leyes republicanas y se estableció un régimen fascista, en el que tuvieron un papel preponderante el ejército, la iglesia y la Falange. En la zona republicana se había producido una dispersión del poder, que se encontraba en manos de los gobiernos autónomos de Cataluña y el País Vasco, y en los comités y milicias populares*. Estos enfrentamientos debilitaron de forma decisiva a los republicanos.